

# CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación  
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.  
Universidad de Murcia

Volumen XIV  
Enero-Junio 1998  
Número 25

## SUMARIO

### ESTUDIOS

**Miguel Álvarez Barredo**

*Convergencias redaccionales sobre la conquista de la tierra*

*prometida en Jue 1,1-2,5.....* 1-42

**Francisco Chavero Blanco**

*El catálogo de las obras de san Buenaventura.*

*Estado actual de la cuestión .....* 43-100

**José Antonio Merino Abad**

*Cristología escotista y creación .....*

101-116

**Francisco Martínez Fresneda**

*El pensamiento franciscano en la Cultura y en la Universidad.....* 117-142

**Alfonso Ortega Carmona**

*La Iglesia en la construcción de Europa.....* 243-155

**Isaac Vázquez Janeiro**

*La Murcia Franciscana en las Letras Hispánicas.....* 157-176

**I. Guzmán Manzano**

*A propósito de Jenófanes. Reflexiones marginales .....* 177-205

### NOTAS Y COMENTARIOS

**P. Ruiz Verdú**

*Encarnación redentora. XXXIII Simposio de Teología Trinitaria.....* 207-211

**BIBLIOGRAFÍA .....** 213-265

**LIBROS RECIBIDOS .....** 267-270

### ENCARNACIÓN REDENTORA XXXIII Simposio de Teología Trinitaria Salamanca 20 -22 octubre 1997

P. RUIZ VERDÚ

En Salamanca, Universidad Pontificia, y en colaboración con ella, el Secretariado Trinitario de la misma ciudad ha organizado el XXXIII Simposio de Teología Trinitaria, desde los días 20 al 22 de octubre. ¡Preparando el Tercer Milenio! Así, sin más preámbulos. Esto es lo que se ha propuesto el Secretariado Trinitario. Por eso, este año 1997, el tema del mismo ha estado dedicado a Cristo Jesús, siguiendo las indicaciones del Papa Juan Pablo II en la Carta apostólica *Tertio Millennio Adveniente*. El lema, sencillo y breve, recogía todo lo que en tres días se proponía el Simposio reflexionar: *Encarnación Redentora*: Cristo Jesús, origen y finalidad, Dios y hombre: “de Cristo por el Espíritu al Padre”.

1.- Abre el simposio, día 20 lunes, el profesor Jacques Dupuis, catedrático de la Pontificia Università Gregoriana de Roma. Desarrolla el tema: *Encarnación histórica de Jesús. La novedad de Jesucristo frente a las religiones mun-*

*diales*. La curiosidad de la novedad aportada al mundo por la encarnación del Verbo no es nueva. Ya Ireneo se preguntaba sobre la «novedad total» del cristianismo. Hoy en día se trata de la «novedad» cristiana en relación a las religiones monoteístas (judaísmo e islamismo), por una parte; «novedad» en relación con las religiones «místicas» o asiáticas (budismo e hinduismo), por otra. No todas las religiones tienen idéntico significado. Las «mirabilia Dei» pueden también descubrirse fuera del AT. La alianza hecha por Dios con Noé es de un valor permanente, que, en su gratuidad, nos descubre que se da una «historia salutis» general y otra especial, la cual, comenzada en Abraham, caracteriza a las religiones monoteístas. El origen sería común: la «novedad» de la fe de Abraham; sin embargo, para la fe cristiana, la plenitud de la revelación, en relación con el judaísmo y el islamismo, radica fundamentalmente en que su fundador es Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios

hecho hombre, en el que Dios y la humanidad se han unido para siempre con un lazo indisoluble, con la particularidad de que en Jesús de Nazaret es Dios mismo quien sale al encuentro del hombre haciéndose camino, capacitando al hombre para dar su respuesta. En Jesús, el Hijo, Dios Padre se hace visible para nosotros; por ser Hijo puede exigir reconocimiento y aceptación universal; y al ser el Verbo de Dios, muerto y resucitado, se convierte en salvador universal y «novedad» siempre nueva.- En Él, la comunidad humana es también comunidad trinitaria, creada a imagen de Dios Uno-Trino.- La encarnación (Dios viene a salvar) es escándalo, compromiso e intervención de Dios salvador con un mundo de mal y de pecado, que en lugar de eliminarlo en el presente, «acrecienta» más su interrogatividad. Y esta acción salvadora de Dios es comunicada al hombre. Por eso, sólo el Hijo de Dios puede ser y revelar la plenitud del misterio de Dios.- ¿Acaso no se da otra «novedad» en el cristianismo en relación con las otras religiones? Sin duda la Eucaristía, donde la «novedad» del Hijo de Dios se hace Pan, en el cual -perijóresis eucarística- el misterio del Dios Uno-Trino se hace vida del cristiano.- Concluyendo: ¿Qué «novedad» aporta Jesús en relación con Moisés, Mahoma, Buda y Krishna? Moisés es el profeta y el mediador de la alianza establecida por Dios con su pueblo, pero Jesús es la ratificación y el sello definitivo de esta misma alianza. En él se une Dios y el hombre. Mahoma es el profeta del Islam, mensajero de una palabra de Dios escrita, pero Jesús es la Palabra, el Verbo de Dios hecho palabra huma-

na. Buda es descubridor e indicador de un camino de liberación interior, pero Jesús es el camino que lleva al Padre, porque es el camino que en la «plenitud de los tiempos» el Padre ha tomado para buscar a los hombres. Krishna es una manifestación «divina» bajo forma humana, pero Jesús es el rostro humano de Dios, su icono entre nosotros.

2. *Encarnación de Cristo. Estudio bíblico.* Domingo Muñoz León, catedrático de la Universidad Pontificia de Comillas-Madrid. El ponente hace un rápido recorrido exegético. La encarnación de Cristo es el punto central de la Escritura. De ella encontramos ya *prefiguraciones* en el AT: desde el Dios cercano de la tradición yahvista (paraíso, patriarcas, la tienda como morada de Dios), hasta la visión del «hijo del hombre» que viene del cielo según la profecía de Daniel. También en la literatura intertestamentaria podemos descubrir vestigios. No esperar encontrar pruebas sobre el misterio trinitario en el AT podría ser la 1ª conclusión.- Numerosos textos del NT nos hablan de la encarnación. Es de reseñar que la afirmación «Hijo de Dios» en Mc supone contacto con la teología paulina, con un contenido más allá de Mesías; la expresión «hijo de María» que emplea Mc hace posible referencia a la concepción virginal; por lo demás, el himno cristológico de Flp 2,5-8 sería como una síntesis del evangelio de Mc.- En cuanto a la teología de Pablo, se puede resumir en esta frase: el Hijo de Dios es en su encarnación el «sacrificio expiatorio».- Pablo, en sus textos encarnacionistas (Flp 2, 1-11; 1Cor 1,30; 2, 8; etc.) rompe lo imper-

sonal de Dios, según la tradición judía, para abrirse al misterio trinitario. El texto de 1Tim 3,16: “manifestado en la carne”, nos transmite la fe de la primitiva comunidad.- Un retoque digno de tenerse en cuenta es Hbr 2,9: “hecho inferior a los ángeles *por un poco*”, que indica que Jesús tuvo que esperar a su exaltación por el Padre para ser manifestado superior a los ángeles. Fueron objeto de estudio el cuarto evangelio, 1ª Jn, 1ª Pe y Apoc 12, 5-11 + 19, 13.- ¿Qué decir de la cristología restrictiva de Bultmann, J.A. T. Robinson y K. J. Kuschel? Con el fin de dialogar con los teólogos judíos niegan la encarnación. Jesús hombre es «hijo de Dios» porque en él se ha realizado el verdadero amor (ágape) y la auténtica entrega a Dios. Los textos que hablan de Jesús como Hijo de Dios tienen una significación poética (Kuschel). Con ello se ha negado la Trinidad porque se ha destruido la cristología.- Para una verdadera proclamación de la fe en la Trinidad hay que afirmar que la encarnación es la «esencia del cristianismo». Encarnación en la que se afirme estos tres pasos: preexistencia de Jesús como Hijo de Dios (sin ello no hay Trinidad), encarnación redentora, exaltación gloriosa.

3.- Día 21: Angelo Amato, catedrático de la Università Pontificia Salesiana de Roma reflexiona sobre la *Encarnación de Cristo. Síntesis dogmática*. “El Hijo de Dios se ha hecho hombre para hacernos a nosotros Dios” (san Atanasio). La encarnación es un don trinitario para nosotros, es el signo distintivo del cristianismo, donde se revela el misterio trinitario, siendo el

Padre la fuente. Por eso, la defensa del misterio de la encarnación es tarea siempre necesaria para la fe (primeros concilios). Hoy en día hay un rechazo de la realidad de la encarnación: así se la presenta como «mito» poético, modo mitológico de hablar acerca de Jesús como Hijo de Dios (Jesús que cumple la voluntad del Padre, en apertura a Dios en amor oblativo. Sólo esto); como «metáfora»: un dios menor, un profeta que nunca soñó en ser Dios, una divinidad al estilo de las de Egipto, Grecia, Roma; «Cristo, gurú crucificado» (C.M. Thomas Thangaraj), cuya afirmación como Hijo de Dios sólo sería verdad para los discípulos, para los demás sería como un puro hombre; Jesús, cuya preexistencia se rechaza, sería un hombre elegido por Dios como hijo suyo (J. Moingt, gnósticos y arrianos). Todas estas tentativas pretenden el diálogo con las demás religiones, pero negando la identidad cristiana. Por eso se impone la afirmación de que la encarnación es el acontecimiento trinitario por excelencia, cuya iniciativa viene del Padre, siendo el Hijo el encarnado por la acción del Espíritu Santo en María. Sin la encarnación, la vida cristiana carece de sentido. Como María, el cristiano debe aceptar, acoger y dar a Jesús a los demás. “El cristianismo comienza con la Encarnación del Verbo. Aquí no es sólo el hombre quien busca a Dios, sino es Dios quien viene en persona a hablar de sí al hombre y a mostrarle el camino por el cual es posible alcanzarlo” (Juan Pablo II, *TMA* 6).

4.- *Jesucristo en la perspectiva social del Tercer Milenio*. José M<sup>a</sup>

Mardones, investigador del Instituto de Filosofía del CSIC. Madrid.- Para una sociedad pluralista cultural, social y políticamente, donde la economía neocapitalista y neoliberal se está convirtiendo en el «dominante» y «dirigente» de todas las decisiones, relativizando asimismo todos los valores, ¿qué puede aportar el mensaje de Buena Nueva de Jesús de Nazaret? La busca de una respuesta fue el objetivo del ponente: mostrar que el mensaje de Jesucristo ofrece puntos de solución a los desafíos sociales, culturales, políticos y religiosos de nuestro tiempo. El hombre - la humanidad- es la gran hierofanía por excelencia de Dios; el mundo debe ser visto, desde la perspectiva de Cristo, como el templo laico de Dios.- La Modernidad despojó al Occidente de la «razón-compasión». La parábola del buen samaritano ilumina cómo debe ser la actuación del cristiano: crítica de las instituciones y liberación del hombre explotado por esas instituciones que han perdido la «razón compasiva». Esto exige que se viva la religión, no desde un misticismo «nebuloso» y sin cuerpo, sino desde la fe experiencial y liberadora. E.d., una «mística» que sea a la vez «política», y una «política» cuya fuerza de acción para todos se apoye en la «mística». Para ello será necesario meditar y profundizar en el misterio de Dios.

5.- ¿Es deber de la Filosofía reflexionar sobre el hecho de la Encarnación del Verbo-Hijo de Dios? En el supuesto afirmativo, ¿puede hacerlo? ¿desde qué coordenadas? ¿No estará invadiendo un terreno que es propio, y sólo propio, de la Teología? *Cristo*

*como exigencia de verdad. Reflexión filosófica*, por el prof. Mariano Álvarez, catedrático de la Universidad de Salamanca y Presidente de la Sociedad Española sobre Hegel.- La pregunta inicial sería: ¿Es conveniente la encarnación para llegar al conocimiento más o menos pleno de la verdad? ¿Qué concepto de verdad se desprende de la afirmación de la fe: el Verbo-Hijo de Dios se ha encarnado? Hoy en día se está viviendo un escepticismo sobre la verdad, debido en parte al agotamiento y pobreza del lenguaje sobre Dios y sobre Cristo Jesús. Sin embargo, el filósofo debe pensar en el «hecho cristiano». Uno de los pilares del cristianismo es la Verdad-Jesús. Esto hace que se justifique por sí mismo que el “pensar sobre él conlleve dar razón del hecho-cristianismo”, cuyo eje es asimismo la Verdad, enraizado en la plenitud del Ser de Dios. En la aceptación del pensar el cristianismo (el hecho de la Encarnación) desde la perspectiva filosófica (lo cual supone aceptar un concepto de verdad -la verdad siempre como búsqueda-alcance-búsqueda-), el fundamento es Cristo. Pero la verdad - en Cristo- es a su vez libertad: “la verdad os hará libres”. Desde esta aceptación, Dios deja de ser «idea» para ser Alguien «real». La persona, gracias a la «condescendencia» divina se hace comprensible y, a su vez, lugar de encuentro de Dios y el hombre.

6.- Llegado el final del simposio era como obligado presentar el trabajo de síntesis desde la reflexión teológica. Fue la tarea del prof. Xabier Pikaza, catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca: *La figura de Cristo ante*

*el Tercer Milenio. Reflexión teológica.* Jesús es Palabra de Dios. Hay que volver al principio, al nacimiento de la fe, y a la reflexión dogmático-teológica de los primeros concilios, pero en continuidad, sin rupturas. Hay que repensar, desde la continuidad, el lenguaje. “Jesús de la historia, Jesús de la fe”, ¿cuál de las dos afirmaciones es más difícil aceptar hoy? Parece que el de la “*historia*.” Es necesario, por lo mismo, volver a fijar los ojos y la reflexión en el Jesús histórico, en aquel que inicia el movimiento religioso-cristiano, el que rompe con el judaísmo.- ¿Qué rasgos tendrá el Cristo Jesús del siglo XXI? En Jesús se realiza el *diálogo* humano y divino, porque es Logos y Acción comunicativa (tarea fundamental de la cristología del futuro); porque es Redentor, no violencia creadora (por eso ofrece al hombre superación en cualquier situación); porque es Amigo (en expresión de san Juan de la Cruz) en experiencia contemplativa; porque

es Católico, en comunicación universal para todos, hombres y mujeres.- Así, desde Jesús y con Jesús, en el encuentro con Dios, salir a dialogar con las demás religiones, con conocimiento de las mismas. Porque hay que conocer para comprender, comprender para respetar, respetar para dialogar y dialogar para vivir el amor. El cristiano descubre en Cristo Jesús (la cristología) la posibilidad de abrir un camino de amor positivo, cuya vivencia es el sacramento del amor.

Durante la celebración del Simposio, en el marco del Aula Magna de la Universidad, fue presentado el nuevo libro del catedrático de Cristología de la misma, D. Olegario González de Cardedal, *La Esencia del Cristianismo*. La obra, de 952 pp., está dividida en tres partes: El hombre y Dios, Jesús Cristo y el Espíritu, la Iglesia y el Mundo. Ha sido editado por el Secretariado Trinitario de Salamanca.

